

# EL MENSAJERO

AÑO 20 · NÚMERO 1002 · DOMINGO 18 DE OCTUBRE DE 2020

## La recompensa de la fidelidad

«Ciertamente nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tu mano, oh rey, nos librará. Pero si no lo hace, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua de oro que has levantado.»

— DANIEL 3:17-18

POR OWEN BOURGAIZE

**L**a historia de Sadrac, Mesac y Abednego en el horno ardiente (Daniel 3) ha sido de inspiración para muchos cristianos. Es una historia de fe resistente y fidelidad incondicional al Señor.

En el capítulo 1 del mismo libro, estos tres jóvenes amigos de Daniel rechazaron contaminarse de los manjares y el vino del rey, y ahora se les presentaba un nuevo desafío. Quizás esto nos habla de que una victoria espiritual no es el fin: cada día nos trae una nueva montaña por escalar. Cada día estamos sujetos a ser tentados a negar al Señor a quien amamos y servimos. Pero podemos encontrar el valor necesario si nos enfocamos en estos tres valientes hombre que honraron al Señor en momentos de intensa prueba.

### El reto que enfrentaron.

La situación era que el rey Nabucodonosor había creado una gran imagen de oro ante la cual toda persona debería postrarse y adorarlo. Quien se negara, sería echado de inmediato a un horno de fuego ardiente. Esto era un reto que los tres jóvenes debían

enfrentar. Tenían que tomar la decisión entre obedecer al rey y obedecer a su Rey. Pero ellos se negaron a postrarse. Se negaron a renunciar al Señor y a sus mandatos; rechazaron dejarse llevar por la corriente. Estaban determinados a erigirse contra el maligno y a ser fieles al Señor a cualquier costo. Este es valor de la más alta calidad, pues estaban preparados a enfrentar una terrible muerte antes que deshonrar a su Señor. Pero la historia no termina ahí, porque nos dice que Nabucodonosor les ofreció una segunda oportunidad.

**El compromiso que rechazaron.** Nabucodonosor ordenó que trajeran ante él a los rebeldes. Los reconoció como los judíos a quienes recientemente había honrado y estaba prepara-

do para otorgarles el beneficio de la duda, pues pensaba que habían cometido un error. Él asumía que no era factible que tuvieran la intención deliberada de retarlo y desobedecerlo, así que les concedió una segunda oportunidad. ¡Qué tentador! ¿Por qué no quitarse de problemas y complacer al rey? Después de todo, ¿se había portado amablemente con ellos! Con gran valor y dignidad, Sadrac, Mesac y Abednego manifestaron al rey que no estaban dispuestos a transigir; se negaron a salvar su vida a costa de ofender a su Señor.

**La confianza que mantuvieron.** «Nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tu mano, oh rey, nos librará» (Daniel 3:17). Dios era su Señor.



La base de su confianza era su fe en el Señor.

Los jóvenes también tenían confianza en los propósitos del Señor: «Nuestro Dios puede librarnos, pero si no lo hace...» (versículo 18). Sabían que, ya sea que el Señor los librara o no del sufrimiento y la muerte, la voluntad de Él es perfecta y es lo mejor para la vida de cada persona. Estaban convencidos de que la lealtad al Señor era de mayor importancia que su propia vida.

La historia del libro de Daniel es un importante recordatorio de que la fe en Dios puede ocasionarnos problemas o tribulaciones. No amoldarnos a los patrones de este mundo puede hacernos perder cosas valiosas.

Continúa en la Pág. 2

## En Breve

### ¡Bienvenidos!

Nos da mucho gusto dar la bienvenida a quienes nos acompañan presencialmente. Dios ha sido bueno, y nos permite volver a reunirnos y gozar al vernos cara a cara. A quienes no les es posible asistir, continuaremos entrando a sus hogares de forma virtual, lo cual también nos alegra y nos bendice.

### Sigue los protocolos

Por ahora, es necesario aplicar y mantener estrictas medidas de seguridad e higiene. Es por eso que te pedimos tu cooperación para seguir las instrucciones y llevarlas a cabo de manera fluida y expedita. Te agradecemos tu comprensión y colaboración.

Cualidades & Virtudes  
DEL SEGUIDOR DE CRISTO



HOGARES

Los estudios en hogares se reanudarán hasta nuevo aviso. Consulta las direcciones en internet: [www.lavid.org.mx](http://www.lavid.org.mx)

Del Viñador

## Nunca te rindas

«No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.» — GÁLATAS 6:9

Una vez más, la joven maestra leyó la nota adjunta a la hermosa planta de hiedra.

«Gracias a las semillas que usted plantó, algún día seremos como esta hermosa planta. Le agradecemos todo lo que ha hecho por nosotras. Gracias por invertir tiempo en nuestras vidas».

Una sonrisa iluminó el rostro de la maestra mientras por sus mejillas corrían lágrimas de agradecimiento. Como el único leproso que manifestó gratitud hacia Jesús cuando fue sanado, las chicas a quienes le había dado clase en la escuela dominical se acordaban de agradecer a su maestra. La planta de hiedra representaba un regalo de amor.

Durante meses, la maestra regó fielmente la planta. Cada vez que la miraba, recordaba a esas alumnas especiales y eso la animaba a seguir enseñando.

Pero al cabo de un año, algo sucedió. Las hojas empezaron a ponerse amarillas y a caerse; todas, menos una. Pensó en deshacerse de la hiedra, pero decidió seguir regándola y fertilizándola. Un día, al pasar por la cocina, la maestra vio que la planta tenía un brote nuevo. Unos días después, apareció otra hoja, y luego otra más. En pocos meses, la hiedra estaba otra vez convirtiéndose en una hermosa planta.

Alguien dijo una vez: «No pienses que no pasa nada porque no ves el crecimiento, o no escuchas el zumbido de los motores. Las grandes cosas crecen silenciosamente».

Hay pocas alegrías más grandes que la bendición de invertir fielmente amor y tiempo en las vidas de otras personas. ¡Nunca, nunca te des por vencido!

— TOMADO DE ALIENOTODIARIO.COM

## La recompensa de la fidelidad

Continúa de la Pág. 1

Pero, sin duda, es mejor aceptar el camino angosto que lleva a la vida eterna. La fe verdadera es la disposición absoluta a cumplir los propósitos del Señor, cualesquiera que sean, y a decir, como Job: «Aunque Él me mate, en Él esperaré» (Job 13:15).

El rechazo de la propuesta del rey por parte de estos hombres lo hizo ponerse furioso, de tal forma que hizo que el horno ardiera siete veces más de lo acostumbrado. ¡Qué experiencia tan terrible! Y, a la vez, en qué maravillosa experiencia se convirtió.

**La compañía de la que gozaron.** Los muchachos estaban en el fuego; pero no estuvieron solos, pues el Señor estuvo con ellos. Nabucodonosor se asombró en gran manera. No podía ver lo que tenía frente a sus ojos; esperaba que los cuerpos de los jóvenes fueran incinerados en segundos, pero para su sorpresa, en medio de las abrasadoras flamas, los hombres caminaban de un lado al otro, sin ser lastimados por el horror que los rodeaba. Y vio más: tuvo que consultar con sus oficiales si habían sido solo tres hombres los que fueron puestos en el horno. «¡Mirad! Veo a cuatro hombres sueltos que se pasean en medio del fuego sin sufrir daño alguno, y el aspecto del cuarto es semejante al de un hijo de los dioses» (Daniel 3:25). Una cosa está perfectamente clara: si el Señor no libraba a sus siervos del fuego, los libraría en el fuego. En el momento de la prueba, reafirmó su compromiso al manifestarse en forma física. El Señor estaba presente en medio de la prueba, así como lo está cuando clamamos a Él en medio de nuestro más ardiente horno. El apóstol Pablo lo expresa magníficamente en Romanos 8:35-39: «¿Quién nos separará del amor de Cristo? Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?... [Nada] nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro».

De esta forma, Nabucodonosor constató algo que lo impresionó profundamente.

**La confesión que atestiguaron.** Nabucodonosor reconoció que los tres jóvenes judíos eran siervos del Dios altísimo y los mandó sacar del horno. Ellos salieron completamente ilesos: ni un cabello de sus cabezas había sido chamuscado, ni olor a fuego había quedado en ellos. El rey y su corte estaban maravillados. Nabucodonosor reconoció que había cometido el mayor error de su vida: había demostrado ante sus propios ojos que había un poder mayor al suyo. Tuvo que elegir entre humillarse u ofenderse ante la verdad. Esto sucede a todo aquel que se encuentra con el Señor, y en las Escrituras hay diversidad de ejemplos de lo sucedido a quienes endurecen su corazón.

Pero Nabucodonosor no pudo resistirse ante la verdad y reconoció su orgullo herido. Ignoramos qué tan profundo fue su arrepentimiento, pero al menos reconoció que el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego los había librado y ordenó que nadie profiriera ofensa contra Él.

Debemos crecer en nuestra fe de tal forma que el Dios que nos libra sea también el Señor que nos acompañe dentro del horno.

### Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD.

- 11/10/20 **Cuando soy débil, soy fuerte**  
Rodolfo Orozco
- 4/10/20 **Una puerta de esperanza**  
Rodolfo Orozco
- 27/9/20 **No entiendo lo que pasa**  
Rodolfo Orozco
- 20/9/20 **¡Vuelve a intentarlo!**  
Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco  
rorozco@lavid.org.mx

**Oficinas de La Vid**  
8356-1207 y 8356-1208  
Auditorio La Vid

## EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco  
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda  
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri  
Colaboradora editorial

E-mail:  
elmensaje@lavid.org.mx

### MIÉRCOLES

- **Familias La Vid**  
8:00 - 9:00 pm  
www.lavid.org.mx  
FacebookLive:  
lavid.org/en-vivo

### JUEVES

- **Reunión de jóvenes**  
8:00 - 9:15 pm  
FacebookLIVE:  
@grupodejoveneslavid

### VIERNES

- **Reunión de profesionistas**  
8:15 - 9:15 pm  
FacebookLIVE:  
@profesionistaslavid

### DOMINGO

- **Reunión general**  
11:00 am  
www.lavid.org.mx  
FacebookLive:  
lavid.org/en-vivo  
Reserva tu lugar para las reuniones presenciales en:  
lavid.org/reuniones

### UBICACIÓN

Miguel Alemán #455  
La Huasteca  
Santa Catarina, N. L.  
C. P 66354